



TRANSCRIPCIÓN

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO Y DE INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS “MEMORIA Y VÍCTIMAS DEL TERRORISMO: LA MEMORIA DE LA VÍCTIMA”

Vitoria, 24 de marzo de 2015





Lehendakari del Gobierno Vasco, señor ministro del Interior, señores ministros, alcalde de Vitoria, diputado general, presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, amigo Florencio Domínguez, señoras y señores,

Hoy es un día importante para la memoria, para la verdad, para la dignidad y para la justicia. Al presentar el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo e inaugurar las jornadas “Memoria y víctimas del terrorismo: la memoria de la víctima”, estamos expresando, de la manera más firme, el compromiso político y moral de la sociedad española, y de su Gobierno, con el apoyo y el respaldo a quienes han sufrido de modo más directo la sinrazón del terror.

Éste es un compromiso consustancial a nuestra historia en democracia, que forma parte ya de nuestra vida en común como nación, y que es parte nuclear del legado cívico que vamos a dejar a las próximas generaciones.

Por tanto, si hay una política de Estado en nuestro país, una política que exige unidad y continuidad, ésta es el homenaje imperecedero a las víctimas y la preservación de los valores de dignidad y de justicia que ellas encarnan a ojos de todos.

Señoras y señores,

Este Centro Memorial de Víctimas que hoy presentamos quiere alzarse como testimonio irrevocable de ese compromiso destinado a permanecer en el tiempo. Un Centro, convertido ya en símbolo, que busca preservar y difundir los valores democráticos y éticos que representan las víctimas, ayudar a la construcción de la memoria colectiva de quienes han sufrido a manos del terrorismo y concienciar al conjunto de la sociedad contra el terror y contra sus coartadas, y de manera muy especial a los más jóvenes que no han vivido los peores años de la barbarie terrorista.

Es, por tanto, un Centro por y para las víctimas, para su homenaje y recuerdo, así como una casa común de democracia, libertad y valores. Y es también un Centro que busca proyectar al futuro su memoria y fijar en la conciencia de los



españoles la verdad histórica de lo ocurrido en las largas décadas en que nos ha azotado el terrorismo, y muy especialmente el de ETA.

Por tanto, aquí se va a ofrecer un relato de justicia para que las generaciones venideras conozcan de primera mano qué ocurrió con el terrorismo de ETA, en aras de su completa deslegitimación moral y política, para que nunca vuelva a resurgir la barbarie del terror.

Con este Centro nos aseguramos, sin falsas equidistancias, de que los terroristas no se van a adueñar de un relato que sólo pertenece a las víctimas. Una de las grandes labores de este Memorial va a ser la de realizar mucha pedagogía para fijar una narrativa que alimente la sensibilización, la prevención y el rechazo del terrorismo. Debemos dejar claro lo que una inmensa mayoría de los ciudadanos ya sabe: de qué lado ha estado el sufrimiento, de qué lado ha estado la razón y de qué lado han estado la democracia y la libertad.

Señoras y señores,

En un día como el de hoy quiero reconocer la actividad incansable y ejemplar de nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y de nuestros jueces para perseguir y castigar, con la Ley en la mano, a los terroristas y seguir investigando con ahínco los crímenes que aún están por esclarecer; unas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y unos jueces a los que hay que rendir un merecido homenaje por la defensa de nuestra libertad y el compromiso con nuestro Estado de Derecho.

Quiero reconocer también a tantos y tantos intelectuales, a miembros de medios de comunicación y a tantas personas y miembros de la sociedad vasca y del conjunto de la sociedad española que han dado la batalla contra el terror y que han ayudado a construir la narrativa que desemboca hoy en este Centro.

Quiero también reconocer a los legisladores por las innumerables reformas e iniciativas legislativas que se han promovido en nuestro país hasta configurar una legislación de atención a las víctimas que, según la Organización de Naciones Unidas, es ya un referente a nivel mundial.

Y termino ya.



El terror y la barbarie adoptan múltiples formas, y se esconden detrás de innumerables coartadas. Desgraciadamente, seguimos sin poder hablar del terrorismo como un fenómeno pasado. Lo hemos visto este año en varias ocasiones. Lo vimos en París y lo vimos la semana pasada muy cerca de aquí, en Túnez. La amenaza no cesa. Hay que estar preparados y vigilantes, y, sobre todo, debemos seguir levantando piedra a piedra la unidad de los demócratas. Mantenernos unidos sin fisuras, movilizar nuestros recursos sin reservas y fortalecer la cooperación internacional sin excepciones; todo ello son cuestiones determinantes para la derrota definitiva del terrorismo y para que prevalezcan la democracia y la libertad.

Señoras y señores,

Ése es nuestro empeño y debe ser siempre nuestro empeño, porque creo que no hay cosa más digna que se pueda hacer.

Muchas gracias.